El regreso de los caciques

La imagen del también calificado como "nuevo presidencialismo" la han utilizado diputados y candidatos de oposición para denunciar lo que ocurre en Baja California y que lo está realizado el gobernador del Estado, José Guadalupe Osuna Millán, a través de su secretario de Gobierno, Francisco Blake Mora.

Las elecciones del 2010 representan la aparición de los "caciques" modernos, aquellos gobernadores que tienen los "feudos" en sus estados, donde imponen candidatos, tienen a su servicio el Poder Legislativo y los consejos electorales, y destinan recursos económicos de programas sociales para favorecer a su partido político.

El retrato de los "caciques" modernos lo realizó la periodista Carmen Aristegui a través de sus extensas pinceladas verbales que dio en su reciente visita a Tijuana para participar en las actividades del 30 aniversario del semanario Zeta.

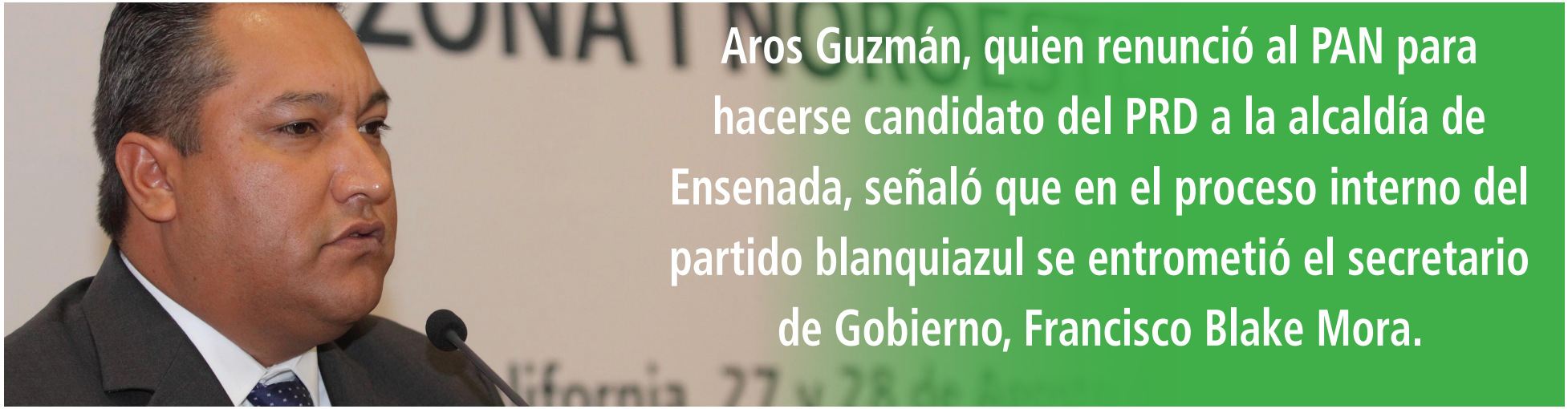
La imagen del también calificado como "nuevo presidencialismo" la han utilizado diputados y candidatos de oposición para denunciar lo que ocurre en Baja California y que lo está realizado el gobernador del Estado, José Guadalupe Osuna Millán, a través de su secretario de Gobierno, Francisco Blake Mora.

El dirigente estatal del PRI, René Mendívil Acosta, ha demandado que las autoridades estatal y municipal saquen las manos del proceso electoral.

Luego de brindar una plática ante alrededor de 600 personas, en conferencia de prensa, Carmen Aristegui habló del panorama político en México y de los procesos electorales que se realizan en el 2010.

Cuestionada sobre el caso Baja California, dijo que lo desconoce específicamente, pero que existe un común denominador que es la participación de los gobernadores para imponer a sus candidatos y apoyarlos para que ganen las elecciones.

Agregó que hasta el momento se han presentado situaciones curiosas, como la de Yucatán, donde el



Aros Guzmán, quien renunció al PAN para hacerse candidato del PRD a la alcaldía de Ensenada, señaló que en el proceso interno del partido blanquiazul se entrometió el secretario de Gobierno, Francisco Blake Mora.

dirigente nacional del PAN, César Nava, se ha manifestado por un recuento de voto por voto de las recientes elecciones, de las cuales salió ganador el PRI.

En el mismo tenor, de gobernadores todos poderosos en su localidad, se ha manifestado el analista político e investigador del Colegio de la Frontera Norte (Colef), Víctor Espinoza Valle.

Durante su participación en la presentación del libro "La descentralización educativa en Baja California", a principios de mayo en el Cecut, dijo que este "nuevo presidencialismo" a nivel estatal surge tras el fin del Estado centralizado.

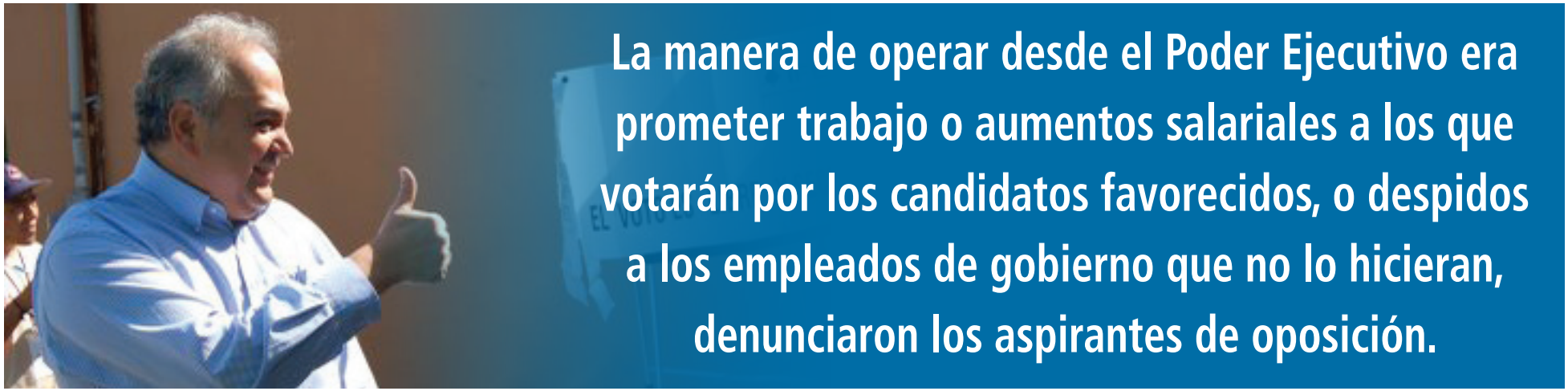
Explicó que el Estado centralizado se representaba a través del sistema presidencialista, cuando el Presidente de la República tenía el poder de nombrar y remover a gobernadores.

Un ejempló, añadió, fue la gestión de Carlos Salinas de Gortari, quien durante su mandato destituyó a 17 gobernadores, situación que no ha ocurrido en las últimas tres administraciones.

Actualmente el presidencialismo es acotado por los gobernadores, quienes detentan un poder y reproducen el sistema presidencialista en sus estados.

LAS ACCIONES DEL GOBERNADOR

La imagen del "nuevo presidencialismo" comenzó a trazarse desde principios de año, cuando fue renovado el Consejo General del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana (IEPC), con la salida del presidente de la institución,



La manera de operar desde el Poder Ejecutivo era prometer trabajo o aumentos salariales a los que votarán por los candidatos favorecidos, o despidos a los empleados de gobierno que no lo hicieran, denunciaron los aspirantes de oposición.

Víctor Alarcón, de perfil priista, y el nombramiento de un nuevo consejero ciudadano.

En una maratónica sesión, el Congreso nombró a los nuevos consejeros, pero de inmediato los legisladores priistas denunciaron que los nuevos nombramientos fueron una imposición desde el Poder Ejecutivo estatal.

Los diputados Alcide Roberto Beltrones Rivera y Enrique Acosta Fregoso declararon que la elección de los consejeros fue a gusto del Partido Acción Nacional, para asumir el control del organismo encargado de la organización y realización de los comicios para renovar al Congreso y los cinco ayuntamientos del Estado.

"Estuvieron operando algunos panistas, como el Secretario de Elecciones del Comité Estatal del PAN, Omar Verdugo, dándole instrucciones al Presidente de la Cámara y al coordinador parlamentario del PAN", declaró Beltrones.

Una vez nombrado el Consejo General del IEPC, seguían los procesos internos para designar a los candidatos a los diferentes puestos de elección popular.

De nueva cuenta la maquinaria política del gobernador del Estado se echó a andar. En el caso de Tijuana quedó evidenciada por una llamada telefónica intervenida que sostuvo el entonces director de Reglamentos, Gustavo Lemus, y un propietario de un bar.

El ex funcionario municipal informaba a su interlocutor que Osuna Millán tenía las manos metidas en el proceso interno del PAN para beneficiar a Carlos Torres Torres.

Asimismo, el candidato opositor Alejandro Monraz denunció la intervención de las autoridades en la elección interna; pero una vez concluida aceptó los resultados, la victoria de Carlos Torres.

Quien no aceptó los resultados fue Rogelio Aros Guzmán, quien buscaba la candidatura del PAN a la presidencia municipal del puerto y la perdió ante Hugo Zepeda Berrelleza.

Aros Guzmán, quien renunció al PAN para hacerse candidato del PRD a la alcaldía de Ensenada, señaló que en el proceso interno del partido blanquiazul es entrometió el secretario de Gobierno, Francisco Blake Mora.

La manera de operar desde el Poder Ejecutivo era prometer trabajo o aumentos salariales a los que votarán por los candidatos favorecidos, o despidos a los empleados de gobierno que no lo hicieran, denunciaron los aspirantes de oposición.

Una vez concluido el proceso interno del PAN, el 11 de abril el equipo del gobernador del Estado podía festejar que sus candidatos resultaron ganadores: los tres integrantes de su gabinete Hugo Zepeda, Alfonso Álvarez Juan y Raúl Leggs, además Carlos Torres y Raúl López Moreno.

LA ELECCIÓN DE ESTADO

Las acusaciones de una elección de Estado han estado al parejo del